



## SECCIÓN 2

### D. LAS TAREAS Y RESPONSABILIDADES DEL ANCIANO

1. La División de la labor
2. El Bosquejo de las tareas específicas
3. Las descritas y expuestas
  - a. La primacía del amor
  - b. La devoción a la Palabra
  - c. La devoción a la Oración
  - d. La administración de la misión
  - e. El ejercicio de las llaves
  - f. El cuidado pastoral
  - g. La evangelización
  - h. **La capacitación**

#### h. La Capacitación

### INTRODUCCIÓN

En la sesión anterior observamos que el apóstol Pablo tenía la expectativa que el pastor Timoteo se reproduzca y que entrene a hombres fieles que también se reproduzcan, (véase 2Timoteo 2:2). Por tanto, esta clase se tratará acerca de la responsabilidad del anciano que adiestre a otros para hacer lo que él hace. Todo esto es completamente consistente con el plan de Jesucristo para cubrir el mundo con seguidores de Cristo. No solo practicaba este método, el de formar discípulos en el contexto de un grupo pequeño, sino que Él le dio este mandato a iglesia como su propósito, el de hacer discípulos de todas las naciones.

#### Mateo 28: 15-20

*<sup>16</sup> Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña que Jesús les había indicado. <sup>17</sup> Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban. <sup>18</sup> Jesús se acercó entonces a ellos y dijo:*

*—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.<sup>19</sup> Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, <sup>20</sup> enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.*

A través de su ministerio en la tierra Jesús practicaba este plan y método. Caminaba por todas partes con su grupo de seguidores modelando la enseñanza, la oración, la sanación, la misericordia y todos los ministerios pastorales. Pero no solo mostraba todos estos ministerios, estimulaba a sus discípulos con preguntas desafiantes, les exponía en privado sus mensajes

con más profundidad, y les comisionaba para que ellos hicieran lo que Él les había enseñado cuando estaban apenas preparados. Después los evaluaba y les daba más instrucciones. Y al fin de cuentas ascendió al cielo y les envió al Espíritu Santo para que ellos continuaran llevando a cabo el ministerio del reino haciendo obras más grandes de las que él había hecho.

La idea que se presenta en esta clase es que cada anciano tenga en mente uno o dos hombres que él va a tutorear (vale la pena aun si tiene uno solo) para que hagan los ministerios tal como él los hace. En general, seguimos el excelente plan que Robert E. Coleman elucide en su libro clásico *El Plan Maestro de la Evangelización*.

Basado en este plan de multiplicación que Jesús practicaba, presentamos el siguiente bosquejo:

- Selección con oración
- Compromiso
- Asociación
- Enseñanza
- Muestra
- Delegación
- Supervisión
- Reproducción

1. **SELECCIÓN CON ORACIÓN** – El plan de Jesús para reproducirse y establecer su reino en el mundo fue seleccionar un grupo pequeño y capacitarlos a lo máximo. Es posible que tengamos la idea errónea de que, si predicamos a las masas y solo oramos, Dios va a levantar grandes líderes. Sin embargo, en la experiencia humana, la visión y las competencias son pasadas a otros en el contexto de confianza e inversión personal. Jesús pasó la gran parte de su tiempo invirtiendo su vida en 12 hombres. Aun dentro de este grupo cultivó más intimidad con tres: Pedro, Juan y Andrés. El apóstol Lucas escribe: “...se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles, **Lucas 6:12,13**.

Estamos sugiriendo que el pastor y los ancianos hagan lo mismo, que oren fervientemente pidiéndole a Dios: “A quién deseas que yo discipule?” Estamos buscando hombres fieles, disponibles y enseñables. Los siguientes líderes y ancianos van a ser formados por medio de involucrarnos en ellos como individuos. Si alguien se queja diciendo, ustedes están practicando favoritismo, invite a esa persona a disciplinarse con los rigores que usted va a implementar con el individuo que usted está adiestrando. Si está dispuesto, ha ganado a otro potencial líder. Es más probable que no quiera. Jesús por pasar la mayoría de su tiempo con unos pocos, no desatendió a las multitudes, pero sabía que, para poder atenderlos bien, tenía que preparar a otros para ayudarle. Lo mismo pasa en la iglesia local. Si la iglesia local va a crecer y si los nuevos van a ser atendidos bien, el pastor y los ancianos van a tener que capacitar a otros para poder cumplir con efectividad la obra pastoral. En otras palabras, lo que

estamos diciendo es que es un acto de amor para la iglesia entera, formar a más hombres capacitados para el ministerio. No es negligencia de las multitudes; tomando en cuenta el panorama amplio, es amor. Es amor porque estamos planeando a que se atienda mucho mejor la iglesia entera.

2. **ASOCIACIÓN – COMPARTIENDO VIDA** – Es imposible enfatizar demasiado la conexión personal entre el mentor y su alumno. Jesús designó a doce para que lo **acompañaran** (Marcos 3:14). El mismo día en que Andrés y otro fueron llamados por Jesús, se quedaron con él, supuestamente toda la tarde y la noche (Juan 1:39). La invitación a seguir a Cristo es **“Vengan a ver”** (versículo 39). Jesús entiende que, para entrenar a otro en el ministerio, el estudiante tiene que ver el ministerio en acción. Tiene que experimentar el amor de Cristo, y en nuestro caso, el amor del que discipula. El prospecto anciano que va a impartir el amor de Cristo a la iglesia tiene que experimentarlo entre los demás seguidores y principalmente de su mentor. Si va a evangelizar con tacto, amor y valentía tiene que ver a su mentor amando de esa manera. Al final de su ministerio Jesús pasaba más tiempo, no menos, con sus discípulos. Lo que estamos diciendo es que la preparación de otros requiere tiempo y la inversión de la vida entera. Nuestros discípulos tienen que vernos tratando con ternura a nuestras esposas y criando a nuestros hijos con disciplina y amor. Si un anciano quiere impartir sus habilidades y su vida con otro potencial anciano tiene que reunirse con él, como mínimo dos veces al mes. Estas reuniones podrían estar en una variedad de contextos. Por ejemplo, se puede invitar a él y a su familia a cenar, invitarlo a acompañarlo en algún ministerio, así sea un estudio que el mentor enseña, una visita pastoral, evangelística o en el hospital donde oran por los enfermos. En mi experiencia pastoral, el fruto que permanece se ve en aquellos hombres en los que invertí horas y años tratando de impartirles todo lo que Cristo me había enseñado.

Otro aspecto de asociación es que usted literalmente va a estar dando, impartiendo su vida a sus discípulos. Su casa estará abierta, su tiempo estará disponible. Su corazón y compasión serán vulnerables. Y su bolsa también será generosa. Es muy probable que al principio usted va a regalarle varios libros a su discípulo. Nuestro modelo y ejemplo es Cristo que se entregó hasta la muerte y llegó a ser pobre para que nosotros lleguemos a ser ricos (**2Corintios 8:9**).

3. **COMPROMISO – LA DISPOSICIÓN DE HACER LOS SACRIFICIOS NECESARIOS** – No tengo que pasar mucho tiempo en este punto. La invitación de Cristo es clara: seguirlo requiere la entrega de la vida entera.

#### **Lucas 14:33**

*<sup>33</sup> De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.*

#### **Marcos 9:33-37**

*¿Quién es el más importante?*

*<sup>33</sup> Llegaron a Capernaúm. Cuando ya estaba en casa, Jesús preguntó:*

—¿Qué venían discutiendo por el camino?

<sup>34</sup> Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido entre sí quién era el más importante.

<sup>35</sup> Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo:

—Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.

<sup>36</sup> Luego tomó a un niño y lo puso en medio de ellos. Abrazándolo, dijo:

<sup>37</sup> —El que recibe en mi nombre a un niño como este me recibe a mí, y el que me recibe a mí no solo me recibe a mí, sino al que me envió.

La vía de Jesús es la vía de la cruz. Jesús demanda la obediencia suprema. Prácticamente, el pastor u otro anciano no quiere que la inversión de su tiempo y vida en otro sea un malgastar de su tiempo. Si el hombre que usted considera como candidato está trabajando 75 horas a la semana, y no puede cambiar, no es la temporada para él. Si sufre algún vicio, y aun si está arrepentido, es mejor que espere hasta tener consistencia en dominio propio. Hay que definir bien el plazo de tiempo y el horario y horas que usted está pidiendo. Es mucho mejor contar el costo al principio que empezar y no seguir. En varias sesiones de discipulado en la iglesia hispana que pastoreé en Houston, pedimos a los participantes que firmaran un juramento especificando el número de semanas, el número de horas y las tareas y actividades particulares que estuvimos requiriendo. Interesante, cuando uno hace ese tipo de voto, en muy raras veces fallan de cumplir. La aplicación es sencilla: hacer claro acerca de lo que consiste el compromiso de la persona que usted quiere entrenar.

4. **DEMONSTRACIÓN – ENSEÑAR DANDO MUESTRA** – Las mejores lecciones no son aprendidas en una clase donde la información es dictada. Se aprenden por vivir observando la lección y experimentándola en vivo. Por eso hemos enfatizado *asociación* arriba. Nunca tomé una clase acerca de hospitalidad o una clase específicamente titulado *como amar al prójimo*. Pero uno de los mentores más efectivos con quien pasaba mucho en mi juventud, vivía asociándose con todas las razas, invitando a todos a su casa, compartiendo su vida con los pobres y los ricos, y constantemente testificando a Cristo naturalmente, orgánicamente sin cesar (se llama Bill Iverson, murió hace un mes a la edad de 93 años y tiene cientos de discípulos en su legado). Por ejemplo, no comía en ningún restaurante sin compartir el evangelio, a través del tiempo, con la mesera. Nadie podía resistir escuchar su testimonio porque su manera era tan natural relevante y tranquilo. Yo recuerdo muchas de sus dichos, pero uno muy prominente en mi mente era: *“David, es importante vivir disfrutando a la gente.”* Pero fueron sus acciones, su muestra, su hospitalidad, su amor cariñoso para todo el mundo, que impactó mi corazón, y que me hace creer la teología que dice que todos somos hechos a la imagen y semejanza de Dios y todos tienen un valor sorprendente, y podemos celebrar la significancia infinita de cada uno. Bill Iverson al vivir esa teología me la enseñó de una manera que nunca lo pudiera haber aprendido en un salón de clases.

Además, Jesús les enseñó a sus discípulos a orar, no por invitarles a un salón de clases acerca de la oración, sino por dejarlos verlo conversando constantemente con su Padre Celestial. Los discípulos podían ver la fuerza y paz que su vida de oración le daba y al final de cuentas los discípulos insistían en Jesús les enseñara a cómo orar. Y aquella petición resultó en el modelo o patrón de orar que tenemos en Lucas 11:1-11. Vemos este orden a través de los evangelios: el modelo primero, seguido por la teoría, luego la práctica, y al final, más enseñanzas.

Nosotros también queremos enseñarles a nuestros discípulos el amor y respeto que tenemos por la Palabra de Dios. No hay mejor manera que escucharnos usar las referencias a la Palabra en nuestras conversaciones cotidianas. Se dice que Jesús en los evangelios citó al Antiguo Testamento 66 veces e hizo 90 alusiones al mismo. Nuestros discípulos se van a enamorar de la Biblia cuando vean su centralidad en nuestro pensar y conversaciones. Al mismo tiempo deseamos enseñarles a nuestros discípulos cómo estudiar y enseñar la Biblia. Esto requiere tiempo para sentarnos con ellos para instruirles en una hermenéutica y homilética sencillas. Pero hay que recordar que es modelando lo que comunica estas disciplinas más efectivamente. **Tomando un ejemplo**, un discípulo mío quería aprender cómo enseñar un estudio bíblico en casa, un estudio que permitiera la discusión entre los participantes, pero que al mismo tiempo guiar el estudio para que todos profundicen en los puntos principales del pasaje. Para poder captar el método, él grabó en audio, por 8 semanas consecutivas, la demostración, preparándose para enseñar la serie en su propia casa. Otro hombre pasó 8 semanas tomando notas por escrito para estudiarlas y prepararlas para otra serie que abrió después en su casa. Y así nos multiplicamos por utilizar aprendices. Multiplicamos a discípulos que entrenen a otros, y así multiplicamos conversos a Cristo.

Esta misma metodología es útil para mostrar los ministerios de visitación pastoral, las visitas para orar por los enfermos, las ocasiones evangelísticas, y aun el ministerio de la Palabra en la prédica. Aun para nosotros los pastores, la habilidad de aprender a predicar la Palabra es un proceso, y es recomendable que un estudiante observe e imite la estructura y estilo de uno de sus predicadores favoritos, y poco a poco apoderarlo y hacerlo suyo.

El principio de la demostración se encuentra en todas partes del Nuevo Testamento.

### **Filipenses 3:17 (NVI)**

*<sup>17</sup> Hermanos, sigan todos mi ejemplo y fjense en los que se comportan conforme al modelo que hemos dado.*

### **1Corintios 11:1-2 (NVI)**

*<sup>1</sup> Imítenme, así como yo imito a Cristo.*

#### Decoro en el culto

*<sup>2</sup> Los elogio porque se acuerdan de mí en todo y retienen las enseñanzas,<sup>[a]</sup> tal como se las transmití.*

### **1Corintios 4:16 (NVI)**

*<sup>16</sup> Por tanto, les ruego que sigan mi ejemplo.*

Recordemos que una de las responsabilidades más importantes de los pastores y ancianos es la de capacitar a otros para hacer el ministerio.

### **Efesios 4:11-12**

*<sup>11</sup> Él mismo constituyó a unos como apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, <sup>12</sup> a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo.*

**2Timoteo 2:2** es el patrón para la reproducción de discípulos y discipuladores en la iglesia.

Jesús → Apóstol → Timoteo → Los Fieles → Otros

No nos olvidemos el valor y la efectividad de la demostración. Mi mentor exhortaba a todos sus discípulos a no llevar a cabo ningún ministerio sin un aprendiz a su lado. En un sentido es una falla de cumplir el principio de la reproducción si insistimos en conducir todos los ministerios sin una muestra intencional para nuestro aprendiz. Es que la meta es la de siempre entregar el ministerio a otro para que se multipliquen el que haga discípulos, los discípulos, y el ministerio mismo (Efesios 4:11-13).

5. **DELEGACIÓN** – Después de que hemos invertido tiempo, instrucción y mucha oración en nuestro discípulo, llega el día en que confiamos en él para conducir el ministerio que fue el propósito para el que le hemos entrenado. El ministerio puede ser una visita en el hospital, una cita para compartir el evangelio, o el de enseñar una clase en la escuela dominical, o un estudio en casa. Pero ya llegó el tiempo para pasarle las riendas al que hemos capacitado.

Hay que asegurarse de que él esté preparado. Esto requiere discernimiento porque los tímidos nunca se consideran preparados, y los que tienen mucha confianza en sí mismos no entienden por qué usted los está entrenando. Pues ya saben. La sabiduría recomienda que se les delegue una parte del ministerio al principio. Por ejemplo, cuando me entrenaron en cómo presentar el evangelio utilizando el formato de evangelismo explosivo, me delegaron solo un punto de los 5 puntos para explicar, y el mentor presentó los demás. Si el ministerio es el de una visita en el hospital, el mentor podría delegarle la oración al final de la visita. Cuando concierne la enseñanza de un estudio bíblico, el mentor podría delegarle la introducción y el primer punto a su discípulo y el mentor enseña lo demás y hace las aplicaciones al final. Tomando otro ejemplo de mi experiencia pastoral, entrenaba a un hombre para guiar una serie de estudios bíblicos en su casa. Era un hombre que le faltaba experiencia y autoconfianza; por eso, me reunía con él por dos horas el día antes de cada estudio en su casa, y

después de que él había estudiado el pasaje, yo le ayudé a organizar su material, sugerí varios puntos para enfatizar y aplicaciones junto con ilustraciones. En otras palabras, prácticamente le dictaba la presentación a él personalmente, y lo hacía por 6 semanas consecutivas y el día antes del estudio en su casa. El resultado fue un hombre bien preparado y efectivo. Con respecto a los hombres que querían predicar, les pedía, como mínimo, que me entregara el sermón escrito anteriormente para que lo refináramos. La iglesia a la que sirvo en este momento graban los sermones de los novatos antes de que lo prediquen; lo evalúan los demás ancianos y le sugieren mejoras. Toda esta preparación antes de delegar un ministerio resulta en un producto mejor. Poco a poco vamos entregándole al aprendiz el ministerio completo.

6. **EVALUACIÓN** – Después de que Jesús había comisionado a sus discípulos a predicar el reino, sanar a los enfermos y expulsar demonios (Lucas 9:1,2), ellos le reportaban a Jesús para una evaluación y más instrucción (Lucas 9:10). Hay muchos ejemplos en los evangelios de Jesús, durante estas sesiones de interrogaciones y retroalimentación, dando más instrucciones, enfatizando algunas cosas, corrigiendo perspectivas, y aun reprendiéndoles por sus errores. Véase Marcos 9:38, Lucas 9:49, Luke 9:35,36 y Mateo 17:21. Con mucha paciencia Jesús evaluaba y animaba a los discípulos en el ministerio del reino de Dios. Nosotros hacemos bien al imitar estas prácticas de Jesús. Debemos tener una sesión de interrogación para dar sugerencias después de cada ministerio y orar por la obra del Espíritu Santo en las vidas de las personas con las cuales estamos administrando la Palabra. Esto es recomendable después de cada visita, cada enseñanza y ministerio de misericordia. Hay que ser sensibles y mansos para no ofender innecesariamente, pero al mismo tiempo si el hombre no está dispuesto a recibir la crítica constructiva, a lo mejor él no tiene la madurez requerida de un siervo de Dios. El pastor y el anciano que están entrenando, también deben sujetarse para ser evaluados. No importa el número de años que hemos pasado en el ministerio, siempre hay lugar para mejoramiento. No estoy surgiendo temporada abierta para criticar al pastor, sino que tenga dos o tres personas de confianza dispuestas a ayudarlo a refinar sus dones, y aun su carácter.
7. **REPRODUCCIÓN** – Ya hemos llegado a la meta de este proceso: un discípulo bien discipulado y preparado para hacer discípulos. ¿No es esto lo que Pablo tenía en mente cuando le escribió esas palabras a su discípulo Timoteo: *Lo que me has oído decir en presencia de muchos testigos, encomiéndalo a creyentes dignos de confianza, que a su vez estén capacitados para enseñar a otros*, 2Timoteo 2:2. Nuestros discípulos deben conocer también la sana doctrina, que sean capaces para enseñársela a otros con la misma paciencia, mansedumbre y el amor que mostramos nosotros cuando se la enseñamos a ellos. Deben internalizar las disposiciones y sensibilidades pastorales que nosotros les mostramos para que conduzcan sus ministerios llenos de amor. Deben tener suficiente habilidad al haber dominado una hermenéutica y pedagogía sencillas que estén preparados a enseñárselas a sus discípulos. Si tomamos 4 o 5 años para adiestrar bien a un grupo de hombres, ellos por su turno, van a capacitar a otros, y la iglesia tendrá suficientes maestros de adultos y niños y administradores para todos los

ministerios. Además, emergerán a pastores, evangelistas, plantadores de iglesias y otros ancianos de nuestro plan bíblico de la multiplicación de discípulos y discipuladores. Hay que recordar la oración de Jesús en Mateo 9:38: *“Pídanle al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo”*. Si el Señor va a contestar aquella petición, nosotros tenemos que seguir en obediencia al mandato de hacer discípulos preparados.

*“Lo que cuenta, en realidad, para la perpetuidad de nuestro ministerio, es la fidelidad con la que nuestros conversos vayan y **hagan líderes** de sus conversos, y no simplemente hacer otros seguidores”*

**Robert E Coleman - El Plan Maestro de la Evangelización, página 110**